por Anibal Silvero



I
La angustia que reflejan
los versos
que han tocado fondo
no es debilidad
sino una fuerza
que habita en lo más hondo
Si hoy convierte
en cenizas
tus sueños
no me culpes en vano
Llámame amigo
Llámame hermano

II

Toca a mi puerta, doncella si conocerme ansías mas prepara tus ojos pues mi noche enceguece como el día

Ш

Me consume las ansias de tenerte atrapada en mis desgarrados sueños como pétalo azul beber tu cielo mariposa que del cielo emerges Cual noctámbulo gris sentir tu aroma en el mar espacial de mi universo Aunque estoy convencido que no existes me consume las ansias de tenerte

IV

El tiempo y el amor son dos fuerzas divinas Si una de ellas mata la otra resucita

V

El espacio es una curva el espacio
Se encuentra en cada esquina en cada cielo en las lejanas galaxias a millones de años luz
Pero vuelve con nosotros a encontrarse en cada esquina en cada cielo interior en cada paso
Con el tiempo, su hermano siempre vuelve

VI

Sólo una vez toca la oportunidad a tu puerta No debes dejar de abrirla más que una vez

VII

La mente es laberinto sin fronteras
Salir
volver a entrar
escapar al más allá
estar aquí
estar allá
abandonar la búsqueda
luchar
o dormir con sueños blandos
Todo eso está en la mente
¿dónde más?

VIII

Un instante más sólo un instante una pequeñísima partícula de tiempo que nunca fue real No esperes las cenizas Ellas te cubrirán en un instante

IX

Ah, Belleza perdida ya no me reconoces Pasas frente a mí, desorientada con tu sutil fragancia de melancolía con tus ansias de amar Ah, mi locura es inútil ya no me reconoces Belleza perdida

X

Morir así
de a poco
es peor que la propia muerte
Pocos conocen
en verdad
la cita con su destino
para no llegar tarde

XI

Quisiera volver atrás
el reloj de la cordura
y emplazar mi barca en el mar
de las fantasías perdidas
Consulto a mi reloj
y me dice que allí estoy
que aún no he escapado
de mi débil frontera
de sueños reprimidos

XII

Frontera hay en el bien frontera hay en el mal el límite asegura de aquí no pasarás

XIII

No existe el adiós en la curva del tiempo Partir es retornar en otra edad y en otro tiempo

XIV

Es fácil escribir lo que se vive lo difícil es vivir lo que se escribe

XV

Dudar no sólo prueba la existencia comprueba la inquietud de nuestra esencia

XVI

Misterio hecho palabras hechizos en primavera azul o en crudo invierno La magia de la vida nos envuelve con halos de misterios

XVII

Te presiento
a cada instante
Te presiente
muy adentro
en mi angustia de vida
en mi angustia
de corazón sediento de ambrosía
En la tierra sin sol
Cuando sueño el amor
y más que a nadie
te presiento

XVIII

Querer y pretender ambicionar poderes desear sin restricción ¿Existirá el remedio para tanta ilusión?

XIX

Hace un momento apenas éramos diferentes éramos otros no éramos nosotros los de ahora Por un momento quedamos fusionados en el tiempo Pero eso quedó atrás hace un momento

XX

Tribulación intimidad del alma hermana herida humana sensación

XXI

Nunca pudo ser lo que anhelaba -a lo que fue-No pude ver la luz no supo de alas -por lo que fue-Jamás sintió el calor de una mirada -tan poco fue-No pudo ver el sol murió en la nada Allí se fue

XXII

Infinito es el todo que el cero no logró Cero es el vacío que lo trascendió

XXIII

Una escalera blanda conduce a los secretos más profundos jamás ellos saldrán sobre la superficie Cual dueño de la noche hilvana nuestra acción de marionetas mas nadie lo verá sobre la superficie El código del sueño jamás comprenderás es el manto que te esconde y te cobija Jamás descifrarás una poesía gris leída en superficie

XXIV

Si supieras quien te nombra en la profunda obscuridad del sueño sabrías del lejano brillo de mi negro corazón

XXV

Buscan ser No lo saben no lo ignoran van de prisa y buscan ser

XXVI

Sufre el cuerpo haciendo el bien sufre el alma haciendo el mal ¿parece mucho pedir algo de paz?

XXVII

La vida es movimiento
como el río
Cuando haya concluido
este poema
miraré hacia atrás
y no me encontraré
encontraré otra mente y otra faz
Entonces quizá crea
que mi intento ha sido en vano
deseando trascender
lo temporal

XXVIII

Si existe un dique para el mal incluso el bien tendrá un final

XXIX

La vida humana es un filme proyectando a un actor después de la película volvemos a ser tú y a ser yo

XXX

Nuestra mente está en conflicto permanente en la espiral discontinua hacia el ser Si avanzamos hasta un punto decaemos al no ser

XXXI

En lo externo no hay verdad que pudiera llenar este vacío no-espacial Y en lo interno Psiquis dice: imposible penetrar

XXXII

La represión es freno que no sirve sino de contención mas nada sabe de un nombre existencial: Liberación

XXXIII

Casualidad
es hija de la causa
no su hermana
lo que deba suceder
sucederá
hoy o mañana

XXXIV

La tierra es escenario de numerosos actores definimos el papel de acuerdo a los corazones

XXXV

Señora Confusión no te pedí opinión de mis nostalgias no te pedí trocar mis ansiedades en pasión No te he rogado nada Señora Confusión

XXXVI

Cuando creímos encontrar de la verdad un hilo en nuestras cosas del mundo a menudo la verdad se agudiza como hebra Se doblega y se retuerce en espejismos Se desata y se retuerce en espejismos Se desata y nos anuda en fantasías y aquellos que creímos en nosotros

nos perdemos
resbalamos
huimos en la noche
cual caracoles sonámbulos
en esas playas tan desiertas
tan carentes de sol
que imaginamos ver
y jugamos a llorar
y reímos sin razón
y nos dormimos...
Todavía el sol no llegó a la playa
me pondré mi disfraz de caracol
y esperaré un mañana
Otra noche vendrá

XXXVII

Algo más que el pasado algo más que el sabor de un efímero presente será nuestro futuro algo más que el destino entretejido por vanas circunstancias Lo que pudo pasar lo que pasó lo que sucederá en aquel instante cuando ese tiempo nos hunda en su espiral Cuando un ayer retorne en mi agonía y el mañana perezca en tu sendero de rosas carcomidas En la eterna espiral habrá algo más

XXXVIII

Yo hablaré con ustedes como en aquel principio -desprovisto de máscarales contaré los hechos la historia sin final que hubiera sucedido mas sólo escucharán lo que el oído sepa y volveré a olvidar la historia original como en aquel principio

XXXIX

Ella vendrá
lo sé
presiento su aroma
y su paz
presiento su voz
en la nostalgia
por encima del sueño
ella vendrá

XL

Un lugar en el espacio ocupaba un lugar en un momento del tiempo se encontraba en un momento Fantasías de la mente él soñaba fantasías Y creyó ser algo más de lo que era Y trasnochó en noches solas y alzó la voz al desierto y no logró nada más que un lugar y un momento

XLI

Sólo queda el recuerdo y la apariencia de un pasado real sólo dejos de olvido e impresión lo que fue ya pasó sólo queda la huella de placer o dolor

XLII

Algono está aquí no es presencia nada vuelve y me encuentra en soledad -ni conmigo ni sin mí-Es su ausencia que me llena de vacío su existencia que adormece mi ansiedad Algo hay que no está Quizá es el alma que aún no supe conquistar

XLIII

Mil veces repetimos
los errores del pasado
mil veces desarmamos nuestro escudo
por designios secretos de la mente
y acabamos en el mismo pozo siempre
solitarios
intentando resurgir de las cenizas
La llama del amor nos sacará
más de mil veces

XLIV

La eternidad
está más allá del tiempo
no es el tiempo
más allá del infinito
no es el cero
por encima del pensar
por encima
del humano comprender
Sólo ella vale
Sólo ella es

XLV

Me fortalece amar
me fortalece
porque muero en las manos de Cupido
y renazco en el valle donde ama
moribunda de amor
por siglos muerta
mi amante original
mi eterna muerte
mi suplicio inmortal:
Inefable Libido

XLVI

La montaña está cayendo sobre la torre erigida por mil años adorada por diez siglos mantenida ¿es el fin o es el principio o es el principio del fin? Los mares han inundado las ciudades asfaltadas Las plazas fueron ahogadas con sus dioses de metal ¿es el fin o es el principio o es el principio del fin? El dios sol ha descubierto su rojo manto de sangre La tierra gime de espanto -en su falda el huracán-¿es el fin o es el principio o es el principio del fin? Ya no existen versos blancos en los desiertos raídos el hombre bueno se ha hundido sumergido en su verdad ¿Será el final de un principio o el principio del final?

XLVII

Yo albergo la creencia de los saltos que atraviesan los montes encantados sumerjo mi creencia en ríos azules y creo en un jardín tan sensitivo que parece de soles eclipsado como en el río azul Yo creo en el jardín de una mujer llamada Primavera y en los saltos dorados que atraviesan el sensitivo origen de su río tan lleno de color y de alma llena que el alma irá a decir no me dejes tan solo, Primavera creyendo en tu jardín

XLVIII

Esperanzas de ilusiones de quimeras de utopías de soñar con fantasías: todo es vanidad

XLIX

Existe una sola realidad posible interpretar de mil maneras pero cuya llama brilla entera en el abismo de la profundidad

Si quisieras hallarla en soledad de su ardiente verdad en espera es inútil buscar allá afuera si quien busca es tu real ansiedad

Si te inquieta una estrella ideal que consume tu esencia inmortal prometiendo celeste ambrosía

es que existe brillante luz día cuyo lustre se vela en la vía que trasciende a la mente animal

L

No habrá sepulcros sin cuna no habrá cunas sin sepulcros mas siempre habrás flores nuevas en nacimientos y lutos

LI

A la espera del tiempo estamos todos con el tiempo que no promete nada sólo pasa para vernos pasar de cuando de cuando nos gusta creer en él como en la obscuridad que nos envuelve El se distancia a veces para vernos pasar

LII

El camino es como el filo de un cuchillo sin principio ni fin como un anillo sin compás como el reverso de un punto sin medida como un tiempo que clama eternidad

LIII

Cuando esta vida culmine como un soplo forjaré tu recuerdo en mi memoria ¿Dónde estará entonces aquella mujer que divinizo? Entre las piedras quizás que de barro fuera su belleza No volverá a mí más que en memoria

LIV

Esperando en la noche aguardando solitario el después -no ha llegado todavíacalla el péndulo y detiene su mecánico motor Tiempo es vida y es ceniza en el reloj solitario esperandotodavía

LV

Transitar por este espacio comprimido sin saber adonde ir ni a quien amar ni el porqué del dolor que sufre el alma ni la causa del error de nuestros miedos y aún así transitar por las piedras somnolientas de una esquina crucial donde confluye el sueño y el deseo y un destino que no se nombra pero que ha de llegar y ante todo como nada sin porqué ni para qué como sombras transitar

LVI

Dormir es creerse hombre despierto fusionando la quimera con verdad haciendo converger la realidad cuando los pies caminan en desierto

Soñar cual mentira lo que es cierto confundiendo multitud con soledad llamando a la nada inmensidad con un brazo al aire y otro yerto

El espíritu que clama la bondad la carne que se aferra a la maldad y el corazón que sufre tristemente

Dormir es vivir con algo ausente mientras el cuerpo huye del presente y el alma nos suplica eternidad

LVII

Tantos proyectos vanos navegan por la mente tanto sueño imposible ilusión que en vez de morir crece mas cuando al fin engrandece lo asesina la pasión

LVIII

Renacer
de las cenizas
renacer
del vacío del tiempo
de la nada
que nos hunde
en la agonía
del no ser
Es preciso
renacer

LIX

Mil años pasarán
más de mil años
y todo será igual
el mismo nombre
la misma casa
el mismo gusto a presente
inacabable
y el reloj marcará
una vez más
la hora de la siesta
Y soñaremos que nada sucedió
más que mil años

LX

Jamás eterno es el tiempo nunca el futuro es eterno el tiempo del hombre llega hasta el cielo o el averno

LXI

Si los que hoy trabajan y amargamente sufren un día, tarde o temprano al polvo volverán Si el oro es argumento para matar el alma y el oro queda en tierra y el alma se nos va ¿De qué sirve la vida comprada por la gente con fiestas exquisitas con pompa mundanal? si el oro queda en tierra y el alma se nos va

LXII

Adiós, pasado, adiós muy pronto te veré aunque me niegues hoy mañana te tendré

LXIII

Si vuelves algún día Presente acuérdate de mí tal como ahora acuérdate de aquel instante que perdí

LXIV

Presente continuo ¿te crees eterno? yo veo tus cenizas más allá del tiempo junto a las mías y nuestro virtual futuro grabada en la memoria del recuerdo

LXV

Ya casi no recuerdo las cenizas del tiempo ni el futuro, ni el presente ni el ayer sólo recuerdo sombras hurgando en los escombros de la fe

LXVI

Regresar al punto de partida regresar donde tu alma descansa en mi ansiedad como al principio Comenzar tejiendo el tiempo en tus ojos que desde el fondo emergen como un haz de silencios lejanos y contagiarme en tu estación de primavera para volver a la imagen que confunde nuestros miedos de intentar retornar como al principio al mismo punto de partida hasta el silencio que tus ojos dan

LXVII

El ayer pasó de prisa era yo Mañana será otro día seré yo Pero el hoy me desconoce más que yo

LXVIII

Perder es encontrar el hilo de oro más allá Se ha extraviado en la mente por la mente el concepto nos lleva más allá Buscamos y su brillo palidece en la secreta cueva del recuerdo el corazón proyecta su anteimagen más allá Hemos perdido el hilo de oro puro entre el bien y el mal Lo hallaremos en el alma aún perdida más allá

LXIX

Eres poeta, policía
tu uniforme no parece de poeta
Eres noble, policía
sin tu insignia
ni tus botas
ni tu arma
Si vistieras de poeta, policía
ay, qué hazaña
hablarías del amor y buscarías
el idilio del que hablan los poetas
sometiendo en el grillo de los versos
los grilletes obscuros de la vida
Si te miras al espejo, policía

imagínate vestido de poeta sin tu insignia ni tus botas ni tu arma imagínate desnudo en la poesía sin el celo fatal que te envenena y verás lo que tienes de mentira de la escoria impuesta por temores de doctrinas prestadas y vendidas imagínate ante todo que eres poeta arrastrando la cruz de un policía

LXX

Nosotros, los esclavos de la balanza activa errantes sin nombre de las noches ciegas sabemos de locuras buscamos arrecifes que adormecen la mente soñadora para no oír el silencio del corazón tranquilo para precipitarnos en la tormenta del no ser Buscamos un presente imaginario no real un futuro que trueque la esperanza en verdad una esencia, una forma, un paradigma que equilibre nuestra cruz más allá del bien más allá del mal

LXXI

La hora cero ha llegado
ya no hay tiempo
El instante es un reflejo
del ayer
ya no hay tiempo
El momento es el antes
y el después
ya no hay tiempo
El pasado es el futuro
preceder
hoy, mañana, ahora o nunca
ya no tienen validez
pues llegó la hora cero
y nos dice:
ya no hay tiempo

LXXII

Me recuerdas a una princesa muerta en el túnel del tiempo al tiempo en la distancia que no llega a la luz sin distancia de tus ojos que brillan desde el túnel ¡Tan frágil que pareces y tan fuerte! que me recuerdas a una princesa neutra con alas de querube, coronada con rosas de cristal Como el ave en desamparo, somnolienta se cobija en la tibia madriguera mi memoria intenta soñadora abrigarse al recuerdo de tus ojos de princesa

LXXIII

Final de los tiempos dice el viento En su andar de misterios profundos La historia ha cesado un segundo Intentando capturar el momento

Cada vez que adormece su aliento En los rincones obscuros del mundo Suena un eco, callado, profundo Feneciendo de amores sediento

Insistiendo en su marcha silente Envolviendo en su manto a la mente Sube al sol que le ofrece guarida

Todo él se convierte en herida Ante el tiempo, señal de partida Suspirando en eterno presente

LXXIV

Pasajeros sin voz
transeúntes mudos del espacio
peregrinos sin fe, ni devociones
ni patrón de medidas ni oraciones
que lo excluyan del mal
naciendo sin razón
muriendo en vano
sufriendo amarguras sin reclamo
sin escudo al dolor
mas soñando
con ser libres, felices
realizados
con un nombre un alma y un presente
y algún cielo azul
¿Qué han de hacer

y sin boleto
sin destino, ni origen, ni camino
ni pasado real
ni futuro concreto
ni derecho a opinar sobre su suerte
ni cambiar su existencia
ni su muerte
ni su triste final?
Pasajeros sin voz
soñando con un cielo azul

LXXV

Después de una existencia de conceptos ¿qué nos queda, la verdad, nos queda el alma o la paz de la conciencia tranquila qué nos queda mi Señor? un manojo de recuerdos de ansiedades reprimidas de esperanzas, de ilusiones de confusión mental de luchar por no sé quien y no sé cuanto y el miedo de morir y el breve encanto de gozar y creer que Dios existe y la carne que aún persiste en el mal y enfrentar el precipicio la frontera del averno aún sabiendo que no hay tiempo de cambiar ¿qué nos queda de existir entre conceptos? Casi nada o más que nada Acaso algún trasluz de eternidad

LXXVI

Donde confluye el mar con el horizonte hay mensajes Donde el silencio resuena con melodía eterna y los ángeles se confunden en legiones tras el místico vicio de las ánimas anhelando morir hay secretos Donde Libido reina soberana con su mágica danza seductora y Afrodita persevera en su afán de tornarse en amor Dentro muy dentro donde el mal es sombra que el bien requiere y Eros reprime el deseo con barrotes de sueños hay misterios Cuando la luna oculta al sol en la madrugada y el sol tiende un velo de luz a las estrellas que ya no existen hay mensajes Mensajes secretos

LXXVII

Te llamo distancia y acercas tu olvido a los pensamientos Te llamo poeta y rayas los cielos de heladas escarchas Te llamo arena arena de estrellas y vuelve tu eco, resuena en la bóveda inerte, pequeña de algún corazón ¿Has visto un cometa que errante huyó en el espacio soñando en la proa de un rayo allí floreció? ¿Has visto una playa desierta cual tumba de reyes y un cuervo a lo alto sonriendo creyéndose sol? ¿Has visto los mares que empañan con penas de ausencia el mágico sueño dorado de algún faraón? ¿No viste en la arena mis huellas ni has visto la estela de mi caracol? Cuántas veces, a orillas del Nilo recé mi oración cuantas veces soy cuantas veces eres tantas veces doy y llega la noche y con ella el sueño y con ella voy a hundirme en la playa

de algún corazón Ya llega la noche con ella me voy

LXXVIII

Vacío
como el cero
como la inmensa nada
nada soy
como el espejismo del ayer
como un canto sin voz
Si el mundo tiene mi alma
¿dónde estoy?

LXXX

A los indios de los pueblos un peregrino cantaba: Ellos prefieren las coplas gimiendo en las madrugadas prefieren llorar las penas que enceguecen las miradas prefieren playas desiertas a veredas cementadas furioso sol del estío a tenue luz enfrascada prefieren baños de arcilla a toallas perfumadas dormir en selva de abrojos a espumas negras de cama noche de estrellas fugaces a vanidosas veladas sendero angosto del bosque a cien rutas asfaltadas ellos son gotas de lluvia

cayendo por la quebrada son gemidos de los gauchos expirando sus payadas son ecos de los galopes resonando en las estancias huella del potro indomable camino al rayo del alba semilla de girasoles esparcidas en las chacras son aire, fuego y arroyo tierra, rumor y nostalgias pensamiento, luz, leyenda rayo, viento y esperanzas Son nuestros indios, paisanos esencia de nuestra savia razón de la sangre roja que nos brota en las entrañas Son nuestros indios, la pucha que cuesta entender el alma de los hijos de este pueblo de nuestros padres, ¡malhaya!

Así cantaba el paisano sin que nadie lo escuchara así moría su canto en la ciudad apagada un camión robó el mensaje de sus últimas palabras se las llevó hacia otras rutas perdiéndose en la distancia Quizá otros pueblos entiendan lo que aquí nadie escuchaba

LXXXI

¿Quién abarca todo quién conoce el límite del mal, la tenue línea de moral e inmoraleja en la divina comedia del dolor humano quién sufre por nos en las aciagas horas o acaso el vil demonio que sumergido tiene este cerebro entre tinieblas? La respuesta subconsciente oculta está como todo lo demás

LXXXII

Verso rápido fugaz sin rima si lo lees dos veces perderá su mensaje si lo lees una sola vez jamás conocerás su esencia

LXXXIII

Condenado a soñar eternamente perdido en la neblina de la duda iluso de escapar a la batalla esclavo de la errante fantasía atrapado en las tinieblas del recuerdo inquietado en lo inútil de la vida

Condenado por siempre, condenado a soñar, soñar, seguir soñando despertar un día quizá o seguir soñando

LXXXIV

Estrellas benditas
que el cielo atesora
rescatad mi alma
que se pierde ahora
Cometas errantes
que en lunas tornáis
volvedme cenizas
de la eternidad
Pozos abismales
que la luz atrapa
devorad mi alma
tragadme en la nada

LXXXV

Alguna vez te encontraré en tus propios sueños como antes de nacer y brindaremos de amor por nuestro amor perdido alguna vez

LXXXVI

Las burbujas que surcan airosas el espacio venciendo la altura en su vuelo encantado parecen tan sutiles, tan bellas, tan puras son de espuma, mi amor son de espuma Esos ídolos que al cielo someten poderosos con báculo sacro doblegando a los hombres al sueño vanidad sustentada en lo vano son de barro, mi sol son de barro Esas hojas que mecen los vientos cautivantes, sutiles, serenas en su andar sin destino parecen tan felices, tan libres, tan plenas están muertas, mi vida están muertas

LXXXVI

Secretos
guardados como tesoros
Recuerdos
prisioneros
de la mente
Misterios
ocultos tras el velo
de la conciencia
Temores
jamás revelados
ni a uno mismo
Intimidades de la obscuridad
sólo secretos

LXXXVIII

Yo sé a quienes elijo para amar mas si me equivocase volveré sobre mis pasos y limpiaré mis huellas hasta que el tiempo borre tu nombre

LXXXIX

Si es en vano la muerte por la vida si es en vano rezar si inútil fueran las estrellas del cielo o el abismo en que emerge el vendaval ¿dónde estaría el sentido de las guerras que luchan por la paz de las estrellas flamígeras que abrazan a la negra obscuridad? Si crees en el sol serás aurora si crees en el tiempo eternidad si crees en tu ser serás poesía u oleaje del mar o brisa que suspira en el poniente golondrina quizá No has perdido el hechizo del recuerdo ni has perdido el concepto del dolor aunque las fuerzas agoten sus recursos aún brilla la luz de la ilusión

XC

Nos falta el infinito
la nada ya no contenta
el cero ya no nos tienta
con su abismo de vacío
Nos hastiamos de ser números
sin sumar en cantidad
Aunque digan lo contrario
créanme, porque es verdad
nos falta el infinito

XCI

Vientre de ensueños ¿de qué estás hecho quizá de gemas de oro engarzadas en la alquimia medioeval? Vientre de seda ¿quién te formó te hicieron acaso las trémulas mariposas en su vuelo nupcial tal vez los dioses del Olimpo en su condena carnal? Vientre de arena sol y palmeras naufragio del corazón ¿quién te creó?

XCII

Soneto de una noche de verano flotando en la ola de la pena acunando, pacífica, serena, la luna apresada en una mano

Tristeza de pasados soberanos en tránsito pesar entre las venas nostalgia socavada, honda y plena Corazón vencido de antemano

Martirio circulando por acaso arrastrando recuerdos a su paso cual tobogán de la melancolía

Nocturna herida agonizante su bálsamo es llaga desangrante floreciendo en pura poesía

XCIII

Ven a mí, soledad, que tú adormeces el bullicio infernal que me rodea que pernoctas conmigo en los rasguidos de las notas fluctuantes de la vida Ven a mí, soledad, sal de tu cueva y asiste al peregrino que te invoca que sólo vive con la esperanza loca de tus noches de dulce compañía Si el reo derrumbado en tu ventana encuentra libertad de sus cadenas si el sabio extraviado en sus teorías a tu luz halla la fe de sus ideas ven a mí, mujer incomprendida sin tus brazos de tul me desvarío fresca sombra de azules horizontes ven a mí, soledad, que en tí confío

XCIV

Claudicarás en el seno del sol obsesión fatal de los titanes abdicarás al fango de los reyes envuelto en el dilema del fracaso y en el viscoso rayo del olvido pronunciarán tu nombre zy preguntas por mí, exclamarás, por qué preguntas? Bajo el lodo no he visto más que sombras y entre sombras viví como un fantasma sobre el cieno abnegué mis esperanzas que tornaron en polvo las ideas en cenizas forjé mis ilusiones creyendo intentar seguir la marcha cuando volví mi vista eran quimeras gimiendo por estelas de recuerdos y en el seno del sol claudicaste y el eco de tu voz envolvió la cúpula sagrada zy preguntas, por mí se escuchó por qué preguntas?

XCV

Sol del cielo tus cabellos mar del tiempo como el río tras mi sombra con el viento surca el cielo en mi espacio por el aire deja el sol tu arco iris en mi mente se desprende de la sombra tras el viento cae al mar desde el cielo cual cometa se sumerge en mis sueños como fuego las cenizas de tu ser en mi santuario en el templo levedad de tus cabellos

XCVI

Somos circunstancias de un presente deambulando por calles sin salida sin conocer la hora del regreso sin atisbar el punto de partida somos marioneta de un pasado que no tiene edad Dicen que algún día volveremos a transitar el tiempo hasta su origen llamado eternidad ¿dónde parten las huellas de mis pasos? preguntan a la vera del camino De un lugar que las almas sean reales y no sombras que arrastren tu destino

XCVII

El tiempo no existe en el plano real se halla en el débil miedo que mira hacia atrás en el deseo ciego de querer más Pero el tiempo nuestro tiempo no existe en el plano real

XCVIII

Fascinación es el nombre que te encierra inquieta mariposa que a la luz te arrojas como al vacío inerte y buscas, sin embargo de amor los remolinos La luz. hizo de tí una amalgama extraña de ideas inconexas capricho del querer y como en ilusión impregnas lo que tocas de un brillo transitorio de una apariencia loca que empaña el pensamiento Es el nombre que tú encierras bajo la cúpula gris de la angustia de existir trocando lo que tocas en el don de soñar fascinación

XCIX

Cuando duermes envuelves el misterio de la vida en tus alas de ángel Cuando sueñas te llevas en tu vuelo los secretos del alma de las cosas

Cuando duermes navegas en el mar de mis recuerdos de grises primaveras

Los vientos han callado Tu corazón es mi templo princesa soñadora

 \boldsymbol{C}

Mañana palabra sin fronteras tu horizonte se asemeja a veces al mañana Si te perdieras por el mundo un día recuerda en tu mundo al mañana que espera silencioso y creyeras que tu amor se ha perdido mi voz trasnochará en tu corazón de niña soñadora con la fuerza del tiempo que has perdido en el mundo sin voz. volviendo a repetir en tu horizonte azul que existe todavía el mañana

CI

Tu amor, mi bien, es luz del tiempo tu luz, mi sol, un fuego fatuo Es brisa pasajera de una estrella es polvo de cometas del espacio Un raudo devenir de los momentos un eterno presente de los ratos destello de lejanas alboradas pestañeo de flores del ocaso Sin tu amor, mi bien, que es luz del tiempo mi destino, quizá, torne sus pasos

CII

La noche que te hallé oí en secreto el ritmo de una voz que repetía destino es el extremo de una rueda presente es una estatua que camina La noche que en secreto me decía tu voz que en el silencio yo sentía el eco del recuerdo de otros tiempos las luces de neón que repetían ¿Quién eres capullo veraniego a qué has venido de tu latido el eco es diferente ves acaso la sombra de mi alma oyes tu corazón entre la gente? El día que te ví hallé un misterio en el inmenso mar de mi agonía ¿a qué has venido, nocturna mensajera? repetirá la voz del alma mía

CIII

Si los cuerpos se visten de luto oscuros, enjutos tras breve latir mejor no existir Si las rosas deshojan sus vidas de espinas heridas en un suspirar quisiera no estar Si los bosques se tornan desiertos gimiendo sedientos hasta perecer más vale no ver Si las almas agotan su encanto tras penas y llantos soñando gozar prefiero no amar

CIV

Me acompañas
donde voy
innegable
vengo a ti
Si pudiera converger
en tus sentidos
y escapar
si quisiera retornar
vengo a tí
Aún si muero
desprendido
del dolor
voy en tí
renaciendo
día a día

CV

Busqué tu corazón y fue vacío tu mirada indagué fue obscuridad en tu alma de cristal sólo brillaba mi luminosidad

CVI

El sol enrojecía las nubes En fuego embravecía el ocaso De oro revestían los cielos En fiebre se tornaban los valles Y tu piel, amor arena ardiente playa y sol Y tu amor, beldad campo celeste prado y flor Y el sereno estilo del poema ensoñación

CVII

Después de mí
vendrá el silencio
nada más que el silencio
Buscará el corazón la barca
de rescate
en los abismos profundos
casi en vano
Tendrán aroma de mar
mis palabras
en el confín del silencio

CVIII

A veces el miedo perfora la mente obstruye las venas de su corazón A veces las joyas de su real corona incendia el cerebro como una explosión obscurece el manto que cubre su espalda incinera el vientre de la gestación impregna la sangre de un veneno ardiente penetra en su estirpe como un aguijón A veces los celos confunden su esencia trastocan su imagen cual camaleón y muere su gracia

y expira su encanto y vuela su alma como un ventarrón

CIX

No te marches sin volver la vista atrás Sin recordar tus pasos en la noche propagando el eco de tu nombre sobre el asfalto dormido El reloj cansado está de escuchar tu ronca voz en el olvido de templar su recuerdo en nostalgias del ayer Y aunque vibres mil veces y te impongas sobre el mal tu voz no detendrá la oscilación del péndulo fatal hasta su inicio quimérica sombra del mañana en movimiento jay! cuánto sufre el corazón que conoce su destino y no lo ven flotar sonámbulo de amor con el suspiro ahogado marchito de emociones desangrado de la Palabra

que sana sus heridas Cuán triste los errores del pasado Y cuán incierto el presente que parece colgado en vanidad que aparenta envuelto en la ilusión efímera del tiempo en su vaivén No te marches sin grabar tu memoria en los pasillos y firmar los poemas que has labrado a la madre soledad Y aunque digan que te has ido que has perdido la luz de tu extravío que se paró el reloj de la esperanza un poema vendrá de la espesura obscura de los tiempos diciendo no te marches...

CX

Con tristeza y dolor marchó Harapiento sin edad, ni trabajo, ni familia ni un centavo de sucias monedillas ni una pobre ilusión en sus harapos En el pueblo la cosa es diferente nadie sabe por qué pero se corre nadie sabe por qué pero se ríe nadie sabe por qué pero se sabe

que no existe lugar para harapientos En un fino discurso entretejido con las mejores técnicas de cívica un pedante funcionario concluía el trabajo lo encuentra quien lo busca su problema es la holgazanaría Y un mediocre actor cómico reía La suntuosa catedral brillaba osada con imágenes sacras y oraciones alguien dijo en sermón de anacoreta pide a Dios que resuelva tus cuestiones Y un mediocre actor cómico reía En los jardines mansos de la estancia el poeta adornaba sus ideas del amor, la pasión, las mariposas el sosiego, la paz y la esperanza Observad flores y rosas me estremezco ante el clavel pero el hambre es poca cosa Y un mediocre actor cómico reía Harapiento optó guardar distancia del lujoso confort de la gran tienda por no manchar aliento y repugnancia el más fino cristal de la vidriera en su interior los artículos burlaban al infeliz canciones lastimeras Tonto y retonto pobre lacayo no eres siquiera un espartajo no tienes lengua para opinar ni tienes peso para votar no vales nada menos que nada

estos placeres jamás tendrás nunca tu oído deleitaremos ni tus sentidos masajearemos ni tu presencia alardearemos nunca tu nombre pronunciaremos sueña y desea sueña alcanzarnos cuando despiertes serás harapos

Y en el centro la pantalla gigantesca en multicolores brillos traslucía un mediocre actor cómico de circo y era un trágico actor que se reía Aquel cómico actor sólo reía

CXI

Escribir
donde brota el sentimiento
como flor
donde la pluma
se llama corazón
escribir
sobre el tiempo
ante el templo
donde oigo
como un viento
tu oración
de princesa encantada
de aquel puente del amor

que las gentes no conocen más que en sueños del amor de los profetas cuyos nombres he olvidado de tu mente de tu alma de la extraña sensación de conocernos hace tiempo a la espera del reloj que nos une desde entonces y escribir como siempre sobre el tiempo que pasa y el amor que perdí

CXII

Del cielo cayó un cometa y el sol lo desintegró tornó su cuerpo volátil volvió polvo su interior Partículas del pasado el sol tácito observó Cenizas del tiempo, dijo cenizas del tiempo son ¿Y la dulce primavera a cuyos pies los rosales doblegan al ruiseñor? Cenizas del tiempo, dijo cenizas del tiempo son ¿Y mi corazón rebelde suplicio de la razón que ha empuñado el fuego altivo que forjó la reflexión y mi mente soñadora

suplicio de la emoción que ha inspirado las ideas que forjó la reflexión Qué son acaso o entonces la mente y el corazón? Cenizas del tiempo dijo apenas cenizas son

CXIII

Quien camina en el desierto aprende a extraer agua de las piedras Yo sé de llanos y desiertos sé de caminar sobre la arena sé de las ignotas nubes más allá del horizonte Del extraño silencio de los cuervos más extraños que el viento De los mediodías sofocantes donde se respira el aliento de las arenas calcinantes donde la luz del sol es el rayo de la muerte lenta y dolorosa Donde la atmósfera de vapores se compenetra con los cuerpos sedientos y fatigados y los vientos de las estepas gimen el nombre del olvido Sé de caer al vacío sin otro consuelo que el mismo precipicio Supe de mitos ancestrales Los fabulosos dragones depositaron en mí las salamandras del fuego Me forjé ante las visiones

de la tierra prometida tierra donde mana leche y miel y de los profetas condenados por las multitudes y de las ciegas multitudes venerando al barro de los dioses rindiéndole culto al pasado Conozco el misterio que se esconde detrás del espejismo del espejo de ilusiones que es la vida de la vida de ilusiones de las gentes que ignoran la realidad del desierto Supe de montañas lejanas donde el águila reina soberana sobre el sacro firmamento donde las praderas se arrodillan ante los viajeros y los cristales del lago sonríen al caminante extraviado reflejando en la alborada la luz de los corazones Oí por las noches la secreta voz de los fantasmas el llanto sepulcral de los muertos vivos de los errantes sin tumba de las noches ciegas Sé de todo esto y mucho más Las cenizas del tiempo reflejan en mis huellas la palidez del camino

CXIV

Lenguaje obscuro del poeta del misterio donde el poema esconde los enigmas del ayer donde las huellas muestran el ocaso del querer donde el presente escapa para nunca más volver

CXV

Madre Eterna
y olvidada
Diosa Madre
lapidada por la mente
¿dónde estás?

CXVI

En un pueblo lejano y polvoriento sobre el pasto, a orillas del estero de la raza de cérvidos rumiantes una tarde de abril nació Almizclero De pequeño Almizclero trabajaba con afán y estudiaba con esmero sin dudar jamás de las lecciones que decían guiaban su sendero Pero un día al pequeño lo sacude un perfume tan claro como esencia tan dulce y sensitivo y agradable que creyó la razón de su existencia ¿Qué es ese aroma?, preguntó a las gentes del pueblo motivado Es almizcle, le dijeron, ¿ves qué suave? En verdad que así es, dijo embriagado

¿pero dónde lo encuentro, en qué lejana isla o en qué cielo en que paraje, lugar o apartamiento? No sabemos, respondieron es misterio de misterios Nadie sabe su lugar de procedencia ni su color, ni su forma, ni su alquimia tampoco su ignorada consistencia Pero decidme al menos si hay un hombre un quijote, un sabio o un maestro que me dé alguna idea de su origen de su aspecto parcial o de su espectro En el pueblo del norte, dijo alguien se encuentra aquel perfume tan buscado Almizclero partió como de un rayo disparado y buscó de punta a punta en la comarca mas no halló nada Así pues, confundido como estaba decidió irse al sur Allá estará, pensó la fragancia codiciada Mas en el sur todo el mundo aseguraba que en el este encontraría aquel almizcle Y de nuevo almizclero dirigía otro rumbo con ilusión latente pero una vez allá, decía la gente que el almizcle se hallaba en Occidente ¡En Occidente!, exclamó, si de allí vengo yo jqué tontería cómo he perdido el tiempo inútilmente! Y así, con total desilusión decepcionado la búsqueda olvidó y fue uno más dentro del pueblo sólo uno entre el montón

aunque por momentos presentía aquel perfume endureció al fin su corazón Y envejeció Y un día de esos tantos ya viejo y amargado del almizcle olvidado a una montaña altísima subió y de lo alto resbaló y cayó como un trompo en la pendiente y en la ciega caída estrepitosa una piedra fatal rasgó su vientre de cuyo interior brotó el almizcle en su más pura esencia conocida El perfume empapó su cuerpo blando y el aroma sacudió su alma dormida ¡Ay, qué tremendo error he cometido! dijo Almizclero ya sin esperanzas precipitándose y rodando hacia el vacío El almizcle que tanto había buscado siempre existió y estuvo dentro mío

CXVII

Ahora
que has regresado
al presente incierto
vuelvo a soñarte como antes
Después de tantas horas
consumidas por el tiempo
debo alejarme como antes
Si preguntas el espacio
por mi esencia
mi reloj te dirá:
ven a buscarme

CXVIII

La poesía vive en mí como en el mar la marea como en el mar el reflejo de la luna de tu cuerpo vive en mí Cuando presientes tu imagen flotando entre la marea la palidez de tu aura vive en mí Si trasnocha tu hermosura suspensa sobre las aguas el resplandor de tu alma vive en mí Cuando te alejas ingrata dotada de mi poesía la belleza que aparentas sigue en mí